

## **La investigación desde los estudios artísticos.**

**Marta Bustos Gómez**

Docente de carrera Facultad de Artes. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia.

[mlbustosg@udistrital.edu.co](mailto:mlbustosg@udistrital.edu.co)

[Talucia2000@gmail.com](mailto:Talucia2000@gmail.com)

**Resumen:** Este texto presenta algunas reflexiones alrededor de la línea de investigación de los Estudios Culturales de las Artes de la Maestría en Estudios Artísticos en particular los asociados al núcleo problémico que trata asuntos relacionados con las políticas, la gestión y la economía de la cultura. El texto en primer lugar se señala el conjunto de cuestiones que delimitaron la línea y su apuesta por llevar a cabo una revisión crítica de las relaciones de poder en las que se inscriben las heterogéneas nociones de cultura y arte que acuñamos y las acciones que en su nombre realizamos. En segundo lugar, expone algunos trabajos de investigación de estudiantes que materializan estas preocupaciones y dan cuenta de la manera en que la creación artística y sus metodologías aportan a los procesos de generación de conocimiento sobre nuestros contextos.

### **Entrada**

Desde el año de 2010 cuando se planteó el Proyecto Curricular de Maestría en Estudios Artísticos, se propuso como un “espacio para debatir, confrontar y enriquecer el significado de las prácticas artísticas y culturales, sus horizontes de sentido, sus supuestos, sus valores y su ubicación en el mundo contemporáneo” (RC 2010), este postulado permitió construir un lugar para conectar la vida de la Facultad con la ciudad y para poner en juego las experiencias profesionales y académicas de quienes estábamos involucrados en su diseño.

Nuestros intereses se enfocaban hacia las músicas populares, las prácticas visuales y plásticas, la gestión cultural y estaban atravesados por cuestionamientos a las lógicas cognitivas legitimadas en la academia que han reducido la multiplicidad epistémica y relegado a un segundo plano e incluso negado aquellas más ligadas a conocimientos derivados de experiencias sonoras, visuales, táctiles, corporales, entre otras. De modo que, nos interesó problematizar y hacer evidentes las tensiones entre las tradiciones académicas y los saberes tradiciones locales presentes en el país, pero también, como asegura Lawrence Grossberg respecto a los estudios culturales, hacer “...un esfuerzo por hallar una práctica intelectual que [fuera] responsable con [...] las condiciones, geográficas, históricas, políticas, intelectuales e institucionales en continuo cambio, en las que [trabajábamos]”.

Así a partir de las reflexiones que nos motivaban en el campo de la música, de las artes plásticas y de la gestión cultural y de los diálogos con pares que acompañaron el proceso, se planteó la necesidad de propiciar un espacio para el pensamiento auto-reflexivo del arte y sus comunidades. Un espacio para la reflexión sobre sus prácticas, realizaciones y posiciones que potenciara la construcción de caminos para transformar el lenguaje binario que ha caracterizado al modelo cartesiano de producción de conocimiento que domina la Universidad y que se ha caracterizado por producir rupturas entre el sujeto y el objeto, las partes y el todo y el conocimiento y la vivencia cotidiana. Esta labor se ha venido realizando, durante ocho años, con confianza y certezas, pero al mismo tiempo con incertidumbres, altibajos y preguntas, su ejercicio ha sido registrado de múltiples maneras en los espacios académicos como en el desarrollo de los trabajos de grado de nuestros estudiantes y en nuestras agendas investigativas.

### **Los estudios culturales de las artes y las políticas y la gestión de la cultura**

Antes de mencionar el conjunto de cuestiones que delimitaron la línea y su apuesta por llevar a cabo una revisión crítica de las relaciones de poder en las que se inscriben las heterogéneas nociones de cultura y arte que acuñamos y las acciones que en su nombre realizamos, es necesario señalar lo que en nuestro contexto universitario se entiende por línea de investigación. De acuerdo a María Elvira Rodríguez Luna (2001) podemos afirmar que las líneas de investigación han sido entendidas al interior de la Universidad “*como espacios de construcción de saberes ligados a las necesidades del entorno, los desarrollos de la ciencia y las disciplinas implicadas en un campo de conocimiento, así como a las propias expectativas de los integrantes de los grupos y comunidades académicas*” (p.63).

Rodríguez complementa esta idea al asegurar que el concepto de línea como espacio de construcción de saberes involucra “*una dimensión formal, fundamentada en principios epistemológicos e impulsada desde la organización de grupos o comunidades críticas promotoras de las acciones investigativas; otra dimensión estratégica, centrada en la formulación de formas organizativas que permitan vincular las necesidades e intereses de los investigadores con la toma de decisiones y la solución problemas y finalmente una dimensión cognitiva, expresada en un cuerpo de conocimientos construido sobre bases sólidas que permitan dar respuesta a las necesidades sociales*” (p.64)

A partir de estas ideas, que han orientado a la Facultad y en particular a la Maestría, la línea Estudios Culturales de las Artes en su momento fundacional (2010) fue definida como un ámbito creado para explorar e intervenir en la dimensión poética y política de las prácticas artísticas y culturales en el contexto y para indagar las posibilidades de la categoría relacional y diferencial de la *investigación-creación*, desde la cual pensamos es posible dar cuenta de la relativa y contingente autonomía del campo del arte, del carácter político y relacional de

las comunidades que lo constituyen y de las relaciones con otras comunidades, con los que los agentes del campo del arte, configuran redes de interacción social y socioeconómica. Es decir, que acogimos la noción de línea como *espacios de construcción de saberes fundamentados en principios epistémicos y orientada a la construcción de un cuerpo de conocimientos ligados a las necesidades del entorno*.

En torno a la línea confluimos entonces docentes de diversas formaciones e intereses, que percibimos la posibilidad de otro tipo de encuentros, en los que lo que nos unió no sólo fueron las adscripciones a una manifestación artística en particular, sino también el interés de tomar en consideración en nuestro trabajo la posibilidad “epistémica” de las prácticas artísticas y prosaicas para la comprensión y transformación de los aspectos histórico-sociales que presenta la sociedad contemporánea, para incidir en los lugares que habitamos, en la vida que vivimos cotidianamente y en los entornos públicos que ocupamos. Actualmente, la línea de investigación se soporta epistemológicamente en la concepción pleroma, amplia e igualitaria del conocimiento que proponen los estudios artísticos, en la que conocer y crear e investigar están correlacionados y en la que se pone en cuestión la construcción epistémica colonial *sujeto/objeto* del conocimiento y a ella se articulan los siguientes núcleos problemáticos *Estéticas decoloniales: corpo-políticas y geo-políticas del sentir, el pensar y el hacer; Políticas, Economías y Gestión de la cultura y el arte; Artes de la madre tierra y Teatralidades*.

En este marco, los núcleos se han propuesto con sus indagaciones impactar en las prácticas artísticas y en la modificación del habitus colonial instalado y circulante socialmente que favorece la reproducción de concepciones limitadas y hegemónicas acerca del arte y la cultura que desconocen modos contextuales propios de la producción simbólica y sensible que se da en los deslizamientos entre lo dominante y lo subalterno, entre lo central y lo periférico, entre lo global y lo local. Se trata de aportar, a partir de sus indagaciones, en las formas glo-cales, fronterizas y arraigadas que –sin desinstalarse del lugar– analizan, proyectan y abordan problemas, historias mundiales<sup>1</sup> y diseños globales.

En lo que respecta al núcleo *Políticas, Economías y Gestión de la cultura y el arte*, su articulación a la línea la plantea a partir de su postulación como un espacio que se interesa por una parte en analizar y cuestionar las categorías y dispositivos a partir de los cuales se producen, distribuyen y apropian una serie de imaginarios en torno al arte, sus modelos de validación, prácticas y repercusiones políticas y culturales y socioeconómicas. Y por otra parte, en explorar los modos en que los actores sociales como respuesta a los dispositivos del poder construyen y reconstruyen sus propios imaginarios para proyectar modos de estar, ser y habitar. En este sentido los docentes, tesistas y maestrantes que conformamos este núcleo

---

<sup>1</sup> No uni-versal que es la historia de un particular que se impone como universal

asumimos que las categorías y dispositivos en soportan y validan muchos imaginarios en torno al arte y la cultura están asociados al termino política cultural y a su gestión y por ello nos interesamos en:

- Problematizar las formas como se configuran sus discursos y condiciones de verdad y el análisis de cómo y dónde se interviene, por qué se hace y cuáles son los objetivos que se proponen las políticas culturales en contextos locales específicos.
- Revisar críticamente de las relaciones de poder en las que se inscriben las políticas culturales, las instituciones que las resguardan, las exclusiones y hegemonías que generan o reproducen, así como los procesos de cambio que las desestabilizan.
  
- Hacer genealogías de las políticas culturales, explorar el horizonte ético de éstas en los contextos interculturales y analizar sus procesos de incorporación al ámbito público, los instrumentos que el Estado posee, los relatos de política cultural y gestión pública que configuran este campo, así como las disputas que las cuestionan, repiensan y re articulan.

A partir de entender que aquello que denominamos cultura, y por extensión las Políticas Culturales, son construcciones de significado colectivas que crean, organizan y regulan las prácticas sociales y tienen efectos políticos y prácticos en la vida de las personas, proponemos articular recursos intelectuales, saberes y conocimientos para deconstruir, desnaturalizar y sobretodo rearticular o resituar sus aparatos y tecnologías. El núcleo plantea entonces un desafío ético y político para las instituciones, agentes y prácticas culturales y artísticas y para el conjunto de la sociedad, ya que implica, entre otros asuntos, explorar agenciamientos heterogéneos que conecten actores y recursos del circuito cultural y artístico con proyectos y experimentos que no se agotan dentro dicho circuito, sino que se extienden hacia otros lugares y dimensiones del conocimiento y el saber.

## **Los trabajos**

Como señalamos antes, a continuación se presentan solo unos ejemplos del diverso y fecundo campo de problemas que los maestrantes han traído y desarrollado en su proceso de formación en esta Maestría, que propuso el emergente campo de los estudios artísticos en el cual florecen nuevos proyectos y muchas más preguntas sobre cómo ampliar las posibilidades de la percepción de lo que pasa en nuestro mundo y de entender que somos seres que interactuamos en el entorno social y lo transformamos, lo cual implica un posicionamiento y una apuesta política.

Giovani Andrés Moreno Rozo, administrador público y estudiante de la tercera cohorte señala que su interés en estudiar desde una Maestría en Estudios Artísticos las políticas culturales, radicó en que las políticas permitan analizar y comprender parte de algunos fenómenos culturales que se agencian en las sociedades y que responden a un campo de acción que no es propio ni exclusivo de los hacedores de cultura, de los artistas, ni de los administradores públicos y burócratas. Su análisis, desde el campo emergente de los Estudios Artísticos, busco generar marcos de comprensión y de análisis desde diversas disciplinas, para entender ciertas dinámicas de las prácticas culturales, para la toma de decisiones en lo concerniente a la planificación y gestión cultural agenciada desde la órbita Estatal, como desde la privada y la comunitaria.

Moreno reitera que las Políticas Culturales, son abordadas en su paso por la Maestría, “como ejercicios y dispositivos de poder, como prácticas semióticas y como instrumento de gestión, como resultado de las interacciones y luchas entre múltiples actores, con valores, intereses y realidades diferentes, que buscan posicionar sus discursos, prácticas y maneras de ser, coproduciendo un campo tan complejo como el cultural”. (Moreno, 2017, pág. 22 ). A partir de allí, en su trabajo “*Artes y administración pública. Análisis de referenciales de políticas artísticas y culturales en Colombia*”, buscó comprender la manera en que el campo de las artes y la cultura están permeados por estructuras y luchas de poderes que configuran ciertos discursos y maneras de entender las artes, desde el Estado, como una de las instituciones encargadas de agenciar los procesos artísticos, y culturales, mediante políticas que producen representaciones y maneras de actuar con relación a dichos campos.

En su trabajo Moreno (20017) afirma que las políticas culturales más que un instrumento de gestión del Estado, son políticas del conocimiento de situaciones problemáticas, es decir, instauran formas de entender y comprender el arte y la cultura, crean un escenario de conocimiento y son también espacios de encuentro entre el Estado, la ciudadanía y los actores especializados. Con este lente analizó las políticas culturales en Bogotá desde 1997 a 2015 con sus lineamientos, referenciales, acciones y concluye que estas han orbitado en dos discursos, el de democratización de la cultura y el de democracia cultural y que ambos han sustentado un marco de comprensión y actuación en el sector que a su vez configura y desarrolla el sector administrativo cultural en Bogotá, mediante reformas administrativas que materializan dichos discursos a través de la creación, modificación y supresión de unidades organizacionales y de las funciones asignadas (p. 157).

Con su análisis Moreno intenta, dar otra lectura a las maneras de comprender los discursos que se han configurado desde el Estado colombiano respecto a los campos de las artes y la cultura, incidir en las maneras de diseñar y evaluar las políticas públicas artísticas a partir del análisis de los referenciales sobre los cuales han sido construidas y finalmente, concebir y

comprender las prácticas artísticas y culturales a partir de un pensamiento de frontera entre los estudios artísticos y la administración pública.

En esta misma línea Jairo Armado Ruíz, estudiante de la tercera cohorte, aclara que

“... su adscripción a la línea de investigación de los estudios culturales de las artes de la Maestría en Estudios Artísticos de la FAASAB-UD (en la versión del registro calificado vigente cuando inicié la investigación), y también la ubicación de mi investigación dentro del núcleo problémico de las políticas de la institución del arte están relacionados con una suerte de vínculo emocional con los movimientos sociales, estudiantiles y, particularmente, con los procesos de movilización, organización y resistencia que se dieron en la FAASAB mientras estuve estudiando, también se relaciona con mi paso por la Facultad de Educación entre 2002 y 2008, mientras cursaba la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Educación Artística; es algo así como que me siento parte de la comunidad de la UD, y me gusta dedicarle tiempo y esfuerzo, me gusta pensarla”<sup>2</sup>.

Ruíz enfatiza que su encuentro con los estudios acerca de lo político y la política desde el pensamiento filosófico latinoamericano, le abrió posibilidades para cuestionar y desbordar los límites, que percibía, conciben el ejercicio de la reflexión política en las ciencias sociales occidentalizadas y le brindó argumentos para romper la organización del ejercicio reflexivo desde algunas formas de proceder en la poesía, el dibujo, el collage y la pintura –ejercicio en el que su directora de trabajo de grado fue determinante–. Otro elemento que señala como clave a la hora de pensar un trabajo de grado en la Maestría en este núcleo fue su necesidad de establecer relaciones entre las manifestaciones de lo político y la política en su comunidad de aprendizaje, frente al contexto y la coyuntura de país entre 2013 y 2017. Es decir, su interés por observar los procesos políticos de la comunidad de la Facultad en relación con las manifestaciones de lo político y la política a nivel nacional.

En coherencia con estas inquietudes en su trabajo de grado titulado, *“Una apertura conceptual y crítica desde la ética de la liberación a la política cultural de 2015 de la Facultad de Artes ASAB de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas”*, plantea aportar a la labor realizada entre 2013 y 2014 por el Comité de Creación de la Facultad para proponer una ruta metodológica que llevara a la formulación de la política cultural de ésta. A partir de reconocer y ser participe en esta tarea que llevo a que entre 2013 y 2015 se adelantaran cinco (5) fases de la agenda propuesta y se llegara a un documento preliminar, el trabajo de Ruíz se propone alimentar desde adentro esta experiencia.

---

<sup>2</sup> Conversación personal

En síntesis, el trabajo expone en primer lugar el posicionamiento del autor a partir de la experiencia vivida, haciendo referencia a lo que en un primer momento de la investigación motivó su interés por las categorías de pobre, pueblo y crítica. En segundo lugar, realiza un pronunciamiento acerca de la vida, o más bien, acerca de la creación artística frente a la vida, y expone el principio de proximidad que subyace al ejercicio valorativo de la política cultural de la Facultad. En tercer lugar, expone de qué manera se entiende a la FASAB como una totalidad de sentido, y se introducen las categorías de exterioridad relativa y el pobre fundamentos del ejercicio crítico. Posteriormente, analiza la política cultural universitaria, el proceso y las memorias del documento de políticas y con base en el marco categorial expuesto se aborda la ética, la política, la cultura, la política cultural. Su búsqueda apunta a aportar elementos, retroalimentar las experiencias y formular una redefinición de la categoría de política cultural universitaria que pueda ser puesta en juego en futuras experiencias al interior de la Facultad y de la Universidad.

En esta línea se vienen desarrollando trabajos que exploran y analizan los componentes y discursos que constituyen programas de la administración distrital en el campo cultural, otros que analizan experiencias en el teatro y la educación musical o que plantean asuntos asociados a los patrimonios que se derivan de prácticas dancísticas regionales y a los saberes inscritos en las prácticas que cientos de bogotanos realizan en los procesos de autoconstrucción de sus viviendas. En este grupo se encuentra el trabajo que viene realizando Lorena Cortes estudiante de la sexta cohorte, bogotana e hija menor de un médico y una bióloga inmigrante del norte del país cuya infancia transcurrió en un conjunto cerrado de Bogotá pautado por la organización propia de los módulos habitacionales propuestos por Le Corbusier en los años sesenta. Cortes inicia su investigación a partir del recuerdo de los cientos de horas viajando en el transporte urbano en las cuales veía como en una película el hábitat y las formas de la apropiación que la gente en Bogotá hacía del espacio. Ella se pregunta ¿cómo funciona este contenedor de ciudadanos, inmigrantes, terrazas, vendedores, casas, puertas abiertas y cerradas llamado Bogotá y de qué manera es abordada la vivienda espontánea y autoconstruida en sus planes de ordenamiento territorial?

Para responde su pregunta se propone utilizar el dibujo y el pensamiento artístico como una herramienta fundamental de observación. Cortes, como investigadora urbanista y artista visual utiliza el dibujo como método principal de investigación desde su elemento esencial: la línea. Propone superar la noción básica que asocia esa condición sensible –la línea– exclusivamente al dibujo artístico o geométrico y la concibe como una acción colectiva dispuesta a proyectar un trayecto que se dibuja por el transporte urbano que hace un recorrido y deja el trazo de una población viva en las vías de la ciudad.

Cortes afirma que el transporte urbano es como un lápiz con el que ha dibujado una y otra vez los miles de recorridos, como el que hacía la ruta #193 Pontevedra en la que localiza su

proyecto. Al recobrar en su memoria los trayectos por la ciudad identifica que cerca del 38% del tiempo activo de su vida (hasta abril de 2018) la ha pasado en un vehículo de transporte urbano junto a cientos de habitantes más que en las horas pico desocupan la arquitectura de la ciudad para entregarse por horas a eternos trancones y afanosas avenidas. Ella afirma que sentada en el transporte público ha tomado extensas lecciones del desarrollo territorial de Bogotá, especialmente, de su vivienda popular de autoconstrucción que llena con mayor presencia sus vías y por ello desde este mismo lugar propone su investigación.

Cortes se pregunta, ¿Acaso la planeación territorial en Bogotá no tiene más salida que someter a tan largos trayectos a sus ciudadanos para ir o venir a casa? No necesariamente, se responde, por lo cual en su trabajo –en proceso– revisa no solo los distintos aportes de propuestas y discusiones cada vez más pertinentes sobre la mejora de los modelos de ordenamiento territorial en Bogotá, sino la misma acción del dibujo de una población que desde el ejercicio cotidiano e inherente de la territorialidad, se desenvuelve y se apropia de la ciudad. Para ello trazó tres vías por donde transita en su investigación-creación:

En *la vía 1 situación*, utiliza el dibujo y el método creativo del artista japonés On Kawara para trazar el camino y la ubicación de la pregunta de investigación que en este caso termina situada específicamente en la línea de la ruta urbana # 193 Pontevendra por Bogotá. Conjugando elementos de la auto-etnografía y el pensamiento traza su contexto específico, el por qué de su escogencia y las brechas y vacíos frente a otras aproximaciones que se han hecho en este campo. *La vía 2 observación*, continúa la línea trazada por la ruta # 193 Pontevendra para abordar los saberes y sensibilidades presentes en las estrategias autónomas de territorialización en Bogotá a partir del método creativo de la pareja de artistas Hilla y Bernd Becher, el diario de campo, el dibujo caligráfico, los esbozos conceptuales y la técnica tradicional de la encuesta. Finaliza el trabajo con *la vía 3 contestación*, donde entrelaza el estilo argumentativo que proporciona Georges Perec y la mirada intersensible de Katya Mandoki para revelar esos saberes y sensibilidades presentes en el fenómeno de autoconstrucción que podrían o deberían ser tomarse en cuenta en el desarrollo urbano de Bogotá.

Este y los demás trabajos de grado que se presentan se corresponden a momentos diversos de la Maestría y a inquietudes y trayectorias profesionales diferentes de sus autores. Cada uno de los autores se ubica en terrenos profesionales y existenciales distintos y da cuenta de intereses particulares. No obstante, se considera clave reseñarlos porque ellos dan cuenta, junto a otros más que vienen en camino, de la apuesta por lograr una comprensión más amplia e integral de las relaciones de poder en nuestros contextos y sobre todo para explorar posibilidades de lucha, resistencia y cambio de los modelos de organización social y de vida en nuestra ciudad, país, continente y por qué no en nuestro planeta.

## Bibliografía

Bustos, Marta. (editora) Diálogos a propósito de los estudios artísticos. 2018. Bogotá Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colección Magister.

Cortes, Lorena (2018) Documento avance del Trabajo de grado Maestría en Estudios Artísticos

Grossberg, Lawrence (2009). “El corazón de los estudios culturales: contextualismo, construccionismo y complejidad”. En *Tabula Rasa*, 10, enero-junio: 13-48.

Rodríguez, Luna, Maria Elvira, *Estado del Subsistema de Investigación en el marco del Plan de Desarrollo 2001-2005*. Bogotá, Fondo de Publicaciones Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Moreno, Giovanni. (2017) Políticas Culturales en Bogotá: Análisis de los Lineamientos y Referenciales de la Política Pública Distrital de Cultura: 1997-2015. Trabajo de grado Maestría en Estudios Artísticos

Ruiz, Jairo Armando (2017) El Color de la Agüepanela: Una Apertura Conceptual y Crítica desde el Proceso de Formulación de las Políticas Culturales de la Facultad de Artes ASAB y desde la Ética de la Liberación. Trabajo de grado Maestría en Estudios Artísticos

Conversaciones con Jairo Armanado Ortiz y Giovanny Moreno